



Desde detección de incendios a soluciones para no videntes

Las historias detrás de la nueva generación ganadora de Start-Up Chile 2025

Un 50% son empresas tecnológicas chilenas y el resto extranjeras, de Argentina, EE.UU. y México, entre otros.

Javier Rogel

Como todos los años y celebrando su 15 aniversario desde su fundación, Start-Up Chile de Corfo dio a conocer los ganadores de su programa BIG 9, que entregó fondos a 64 startups entre más de 900 postulantes. Destaca la equidad entre startups chilenas y extranjeras, con un 50% de cada grupo. Argentina lidera entre los foráneos (40,6%), seguido de Colombia (18,7%), además de participantes de Estados Unidos, México, España y otros países. Los ganadores del programa se dividen en tres categorías (ver infografía): Build, que agrupa 18 startups en etapa temprana, recibiendo \$15 millones de cofinanciamiento; Ignite, 29 proyectos con producto funcional, obteniendo \$30 millones; y Growth, 17 startups en proceso de expansión, beneficiadas con \$75 millones.

La Segunda conversó con emprendedores seleccionados de diferentes categorías. Cada uno contó sus anhelos, sus intenciones y planes para 2025, además de los desafíos que han atravesado en este tiempo dentro del ecosistema.

En esta edición, resalta el aumento en la participación femenina, con mujeres liderando el 36% de los proyectos, superando el 28,8% de la generación pasada. Las industrias más representadas incluyen Salud y Biotecnología (15,6%), Servicios Financieros (12,5%) y Recursos Humanos y Productividad (10,9%), entre otras.

"Ahora que nuestro país es reconocido como un polo de innovación en Latinoamérica, con un ecosistema activo y colaborativo, buscamos seguir atrayendo emprendedores y apoyando startups de Chile y el mundo que vean en el país un mercado interesante, donde busquen tener clientes, generar empleo y resolver problemáticas de las personas e industrias del país, y que se siga generando esta vinculación y aprendizaje entre pares que tanto enriquece a los emprendedores y al ecosistema", explica Javiera Aranedo, gerente de Start-Up Chile

Emprendedores ganadores y sus historias

Los devastadores incendios forestales ocurridos en 2017, considerados los más

grandes en la historia de nuestro país, que afectaron en gran medida a las regiones de O'Higgins, Maule y Bío-Bío, fueron el factor detonante para que Gonzalo Alcaíno fundara ACOT Systems ese año. Originalmente, cuenta, la idea de la startup era utilizar drones para detectar incendios, pero con el tiempo la empresa ajustó su enfoque hacia un sistema más preciso y accesible para la industria.

"Cuando se combaten los incendios se usan aviones y helicópteros, entonces desechamos la idea de los drones porque sería un problema más en el espacio aéreo. Pensamos una solución que integra cámaras de alta definición y modelos de inteligencia artificial para detectar incendios forestales en tiempo real. Este sistema

combina datos satelitales, sensores, imágenes y variables climáticas para identificar de forma temprana focos de incendio y predecir zonas de alto riesgo", explica Alcaíno.

Hasta la fecha, ACOT Systems ha detectado más de 1000 incendios en distintas regiones de Chile, trabajando con clientes como Agrosuper, Conaf y empresas forestales. El emprendedor destaca que el sistema funciona 24/7, con operadores que envían alertas geolocalizadas a los clientes, quienes luego toman las medidas necesarias. La compañía, que fue ganadora de \$75 millones del programa Growth, planea este 2025 expandirse a latitudes como México, Estados Unidos, Brasil o Australia.

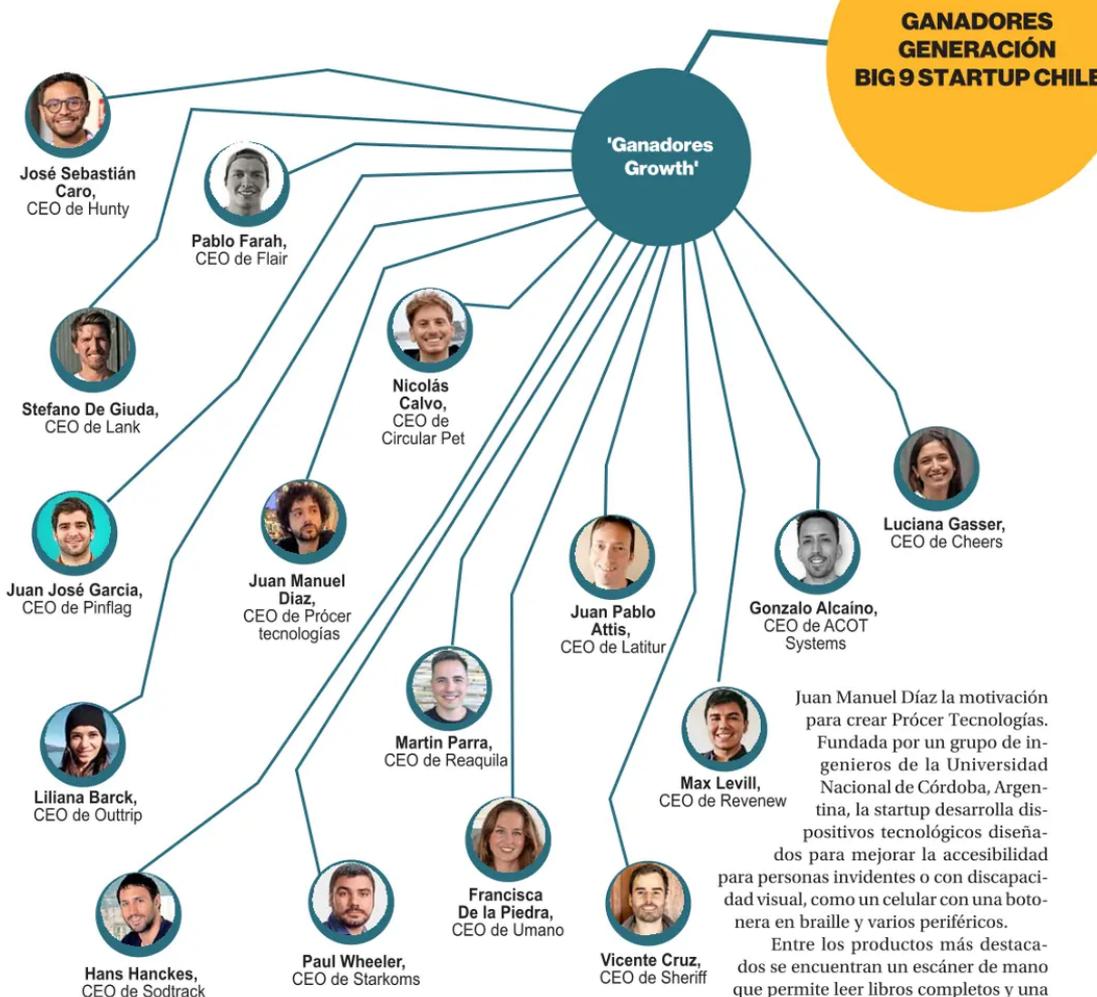
"La idea siempre estuvo en devolverle la mano a la comunidad", así describe

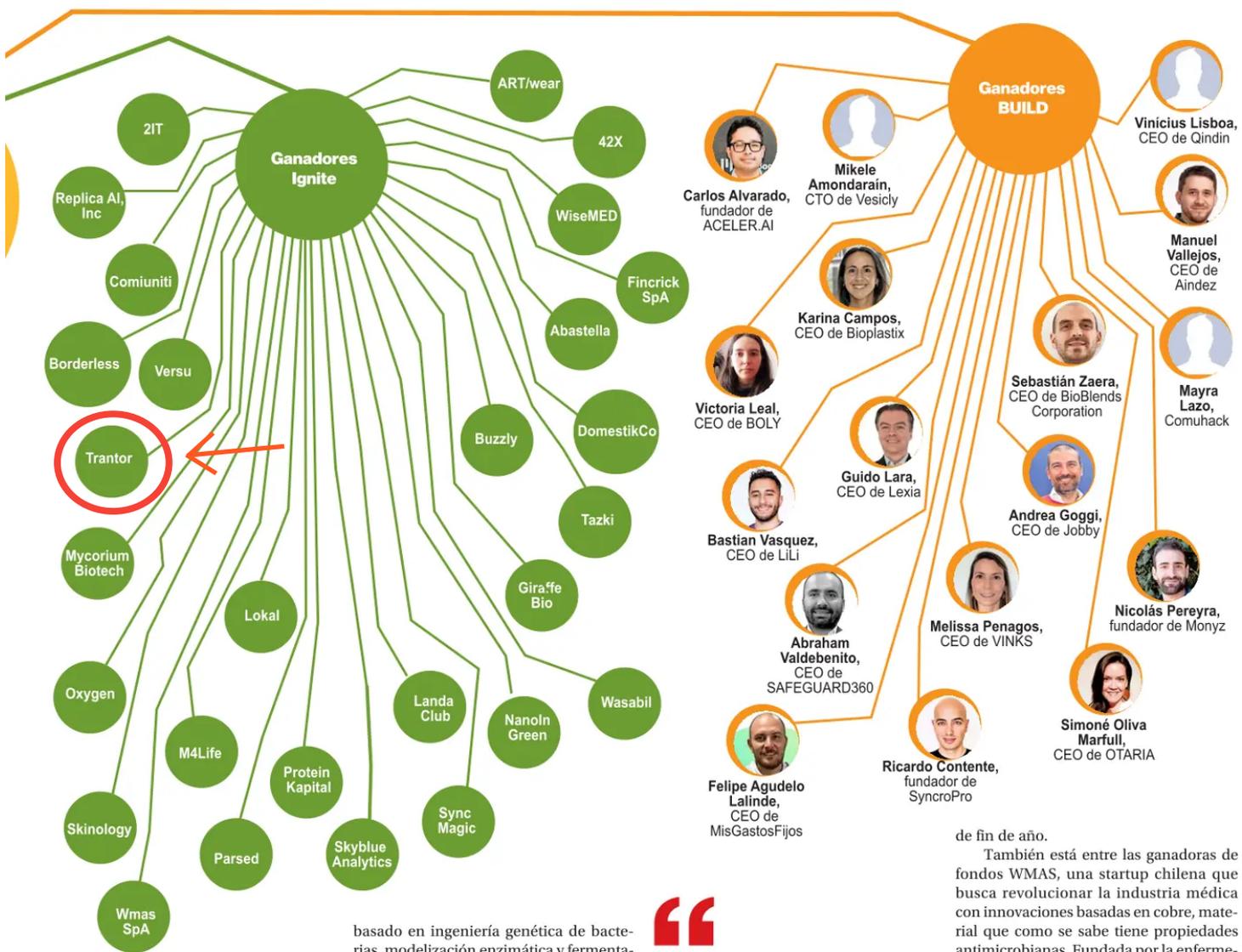
Juan Manuel Díaz la motivación para crear Prócer Tecnologías. Fundada por un grupo de ingenieros de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, la startup desarrolla dispositivos tecnológicos diseñados para mejorar la accesibilidad para personas invidentes o con discapacidad visual, como un celular con una botonera en braille y varios periféricos.

Entre los productos más destacados se encuentran un escáner de mano que permite leer libros completos y una cámara que describe objetos a través de la tecnología. A día de hoy, más de 3.000 personas ya usan sus productos, tanto a nivel individual como a través de instituciones públicas y privadas. A lo largo de su trayectoria, la empresa ha trabajado con diversas organizaciones y gobiernos, tanto en Argentina como en Chile. En el caso de Chile, han colaborado con el Servicio Nacional de Discapacidad, y su relación con organizaciones civiles ha sido clave para difundir sus productos y fomentar la inclusión.

El camino de Prócer Tecnologías no ha sido fácil, y Díaz lo reconoce. La inestabilidad económica de Argentina presentó obstáculos importantes, especialmente en relación con las políticas públicas y la obtención de fondos.

"Hay ciertos temas de inestabilidad en





la macroeconomía argentina que hacen muy difícil, cuando uno aplica un fondo o un subsidio, que esa plata te sirva al momento que te lo adjudican. Para que te des una idea, el año pasado fue un año que se estabilizó la inflación en Argentina, pero de todas formas terminamos arriba del 100% y hemos tenido años del 200%", señala el ingeniero trasandino.

"Llevar el trabajo del laboratorio al mercado"

La salud y biotecnología son una de las tendencias en esta edición 2025 de la generación BIG 9. Una de las startups que destaca es Bioplastix, fundada en 2024, y que desarrolla una tecnología para la producción de bioplásticos de bajo costo y alto rendimiento, utilizando un bioproceso

basado en ingeniería genética de bacterias, modelización enzimática y fermentación de precisión. Su objetivo es ofrecer una alternativa sostenible a los plásticos convencionales, reduciendo la contaminación por microplásticos y la dependencia de combustibles fósiles.

Su CEO, Karina Campos, es ingeniera ambiental con una maestría en políticas públicas y una experiencia en el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial. Luego de años trabajando en proyectos de gestión de residuos, decidió emprender para generar un impacto más directo en la sociedad, cuenta. Hoy está radicada en México y junto a dos científicos de ese país decidieron fundar Bioplastix. Reconoce que emprender en biotecnología es un desafío, ya que "requiere más tiempo y capital antes de generar ingresos".

Además, resalta la importancia de impulsar la ciencia con un enfoque más prác-



Nuestro país es reconocido como un polo de innovación en Latinoamérica".

Javiera Arana, gerenta de Start-Up Chile.

tico: "Tenemos que tener ciencia que genere efecto positivo en la sociedad, no solo producir papers que se queden en la academia. (...) En nuestros países hay investigadores de excelencia, pero necesitan apoyo para llevar su trabajo del laboratorio al mercado", afirma Campos.

Para 2025, la startup planea escalar su tecnología, realizar pilotos con clientes y cerrar una nueva ronda de inversión antes

de fin de año.

También está entre las ganadoras de fondos WMAS, una startup chilena que busca revolucionar la industria médica con innovaciones basadas en cobre, material que como se sabe tiene propiedades antimicrobianas. Fundada por la enfermera y doctora en Salud Pública María Cristina Paredes, la empresa surgió en 2018 con el objetivo de desarrollar dispositivos médicos más seguros y libres de infecciones. Su primer gran hito fue la creación de un catéter urinario permanente que reduce las tasas de infección en pacientes hospitalizados.

"Somos un equipo liderado por mujeres en un contexto dominado por hombres, lo que hace el camino aún más desafiante", señala Paredes, destacando las dificultades que enfrentan las mujeres en la ciencia.

WMAS ha levantado más de un millón de dólares en fondos y dentro de los planes para 2025, está el lanzamiento de su más reciente producto: una copa menstrual antimicrobiana QUE no requiere esterilización. Asimismo, están buscando la internacionalización de su tecnología.